

CREAR PENSAMIENTO... CREAR PAÍS

Carlos Jonathan Bacca Yela

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

Estudiante Egresado

baccajonathan@gmail.com

En la actualidad, parte de la sociedad se encuentra impactada por un fenómeno inusual que generó gran controversia: el resultado del plebiscito por la paz que se realizó en Colombia, con el fin de interrogar a la comunidad que puede ejercer el derecho al voto, si aprobaba o no el acuerdo que se había planteado entre el Gobierno Nacional y las FARC para llegar al fin del conflicto armado en el país.

El resultado del mencionado plebiscito fue el No, algunas personas se atrevieron a culpar a los educadores colombianos por la calidad educativa que ofrecen, atribuyendo a su labor el resultado obtenido en la votación. Tal vez, sea coherente dicha recriminación, ya que es la educación la que está en la obligación de fomentar en el estudiante un pensamiento crítico; sin embargo, es necesario también, observar la influencia que tiene la familia, en la posición política, social y cultural del individuo.

Esta influencia del hogar y la familia se prolonga en la experiencia de la escuela. En ella, los educandos descubren temprano que, como en el hogar, para conquistar ciertas satisfacciones deben adaptarse a los preceptos que se

establecen en forma vertical. Y uno de estos preceptos es el de no pensar. (Freire, 1975, p.140)

En consecuencia, de evidenciarse o reconocerse un fracaso en los resultados del plebiscito, personalmente, se cree que no sería sólo en la educación, se diría que es un fracaso como sociedad, recordando que una persona se educa en comunión de varios agentes; los criterios que se trabajen en la familia serán fundamentales a la hora de llegar a la escuela, y formarse como una persona política, social y culturalmente crítica, que esté en capacidad de aprender y enseñar, de construir con su pensamiento.

Es momento que educador y hogar acepten que la educación del individuo depende de ambos y que el trabajo en equipo será fundamental para conquistar el principal objetivo de una educación de calidad: formar estudiantes críticos y reflexivos, dueños de su pensamiento. De esta manera, no germinarán dudas en resultados arrojados por coyunturas sociales y políticas como las del pasado plebiscito.

Reflexionar sobre este hecho conduce no a culpabilizar a unos pocos sectores sino a analizar los procesos que se llevan a cabo al interior de la sociedad respecto a un ser humano que está en constante formación; así, la reivindicación de quienes sufren las consecuencias de un sistema imperante se realizará en colaboración mutua, enalteciendo, siempre, la educación de un país que exige cambio social y político.

La evidencia del fracaso no es más que el trazo de una ruta para salir de algo que aún no funciona correctamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Neves Freire, P. R. (1975). *Pedagogía del oprimido*, (año 2012), MADRID: BIBLIOTECA NUEVA